

El Principado descarta hacer obligatoria la vacunación como ha hecho Galicia

Considera que la nueva Ley de Salud aprobada por la Xunta, que contempla sanciones de hasta 60.000 euros por negarse a ser inyectados, es «anticonstitucional»

DANIEL FERNÁNDEZ

OVIEDO. El Principado descarta impulsar una reforma legislativa para hacer obligatoria la vacunación. «Además de ir en contra de la Constitución, es una posibilidad que no se contempla», afirmaron ayer a EL COMERCIO fuentes del Gobierno autonómico. De esta forma, Asturias deja claro que no seguirá los pasos de Galicia, cuyo Parlamento aprobó el pasado martes una reforma de su Ley de Salud que contempla la imposición de sanciones de hasta 60.000 para quienes rechacen ser vacunados sin causa justificada.

El Ejecutivo asturiano considera que el uso de las vacunas es un derecho individual, por lo que hacer obligatoria la inyección será una medida «antinstitucional». Comparte el Gobierno del Principado el mismo argumento que en diciembre utilizó el Ejecutivo central, cuando rechazó la posibilidad de hacer obligatoria la vacunación por no estar sujeta a derecho. En aquellas fechas surgió este debate ante las protestas que se realizaron en varias ciudades de España protagonizadas por colectivos negacionistas y antivacunas.

En Galicia, no obstante, se ha optado por el camino distinto. El Gobierno que preside Alberto Núñez Feijóo hizo valer su mayoría absoluta y sacó adelante una re-

forma de la Ley de Salud de esa comunidad que contempla fuertes sanciones para quien no reciba vacunas sin causas justificadas. En el texto de esta reforma no se hace mención a la obligatoriedad de vacunarse, sino que contempla sanciones que van desde los 1.000 hasta los 60.000 euros para quien no reciba las dosis por decisión propia. Este cambio legislativo fue rechazado por la oposición, formada por los 19 diputados del BNG y los 14 del PSOE.

Barbón justifica los cierres

El Principado descarta seguir los pasos de Galicia en este asunto a la vez que defiende las medidas que ha puesto en marcha para frenar el avance del coronavirus. Ayer en la Junta General, el presidente Adrián Barbón afirmó que solo la «menor movilidad» y restringir la «interacción social» son clave para reducir los contagios. Por ello, justificó los cierres perimetrales y las restricciones impuestas a la hostelería, que han servido para controlar la incidencia.

Además, Barbón consideró que el modelo de cierres perimetrales que tiene en marcha el Principado, y que en esta tercera ola se impuso en 20 concejos, ha sido la medida «menos gravosa y proporcional», ya que permite actuar en aquellos territorios donde la incidencia es mayor sin necesidad de extender restricciones a otras zonas donde la pandemia afecta en menos medida.

Adrián Barbón respondía así al portavoz de Foro, Adrián Pumarés, quien había preguntado al presidente por qué medidas habían sido más eficaces y cuáles no en la lucha contra la pandemia.



Un ciudadano de Gijón se vacuna en el centro de El Natahoyo. **C. SANTOS**

El Sporting ofrece El Molinón como centro de vacunación

«Ponemos a disposición del Ayuntamiento de Gijón y las autoridades sanitarias El Molinón-Enrique Castro 'Quini' para acoger la campaña de vacunación contra la covid-19 en caso de que lo consideren necesario». De esta forma, el Sporting

ofrecía formalmente el estadio gijonés asegurando que es «responsabilidad de todos colaborar» en la lucha contra el virus.

Este ofrecimiento se suma al del Ayuntamiento de Gijón, que destinará a partir del lunes el Palacio de Deportes como centro de vacunación. En Oviedo, el Ayuntamiento ofreció el edificio Calatrava y el aparcamiento del Carlos Tartiere como puntos de vacunación.

Sánchez promete cuadruplicar las dosis y avisa del riesgo de otra ola

M. SÁIZ-PARDO / Á. SOTO

MADRID. El Gobierno confía en poder disparar el ritmo de vacunación a partir de abril. El presidente Pedro Sánchez reveló ayer en el Congreso que su Ejecutivo espera durante el segundo trimestre de este año «cuadruplicar» la llegada de dosis.

Sánchez renovó ante el Congreso su promesa de que a finales de verano el 70% de la población española, o sea, unos 33 millones de ciudadanos, estará inmunizada. El presidente reconoció que el ritmo actual de inoculación de 540.000 pinchazos a la semana no es el adecuado, pues de hecho, con la actual velocidad de vacunación España necesitaría de 174 semanas, más de tres años, para poder inmunizar a toda su población.

Sin embargo, dijo tener el convencimiento de que «los problemas de suministro se van a solucionar en breve» con el aumento de producción de las tres vacunas ya autorizadas por la Agencia Europea del Medicamento (Pfizer, Moderna y AstraZeneca) y la llegada masiva de viales por parte de las otras tres empresas con la que la Comisión Europea ya ha llegado a acuerdos (Janssen, Sanofi y Curevac).

El presidente reclamó una y otra vez cautela para evitar una nueva embestida del virus. «Corremos el riesgo de que la llegada de las vacunas nos relaje y vernos en una cuarta ola. Todos debemos asumir el reto de evitar una cuarta ola», avisó.

Las ONG de la discapacidad exigen que se vacune ya a los usuarios de pisos tutelados

«Viven en centros sociosanitarios, pero Salud no les incluye en el grupo prioritario», dice la Plataforma del Tercer Sector de Discapacidad

CHELO TUYA

GIJÓN. Son 70 personas. Tienen discapacidad intelectual, pero la suficiente autonomía personal como para residir en viviendas tuteladas. Pisos que gestionan las ONG asturianas aglutinadas en la Plataforma del Ter-

cer Sector de la Discapacidad. Pese a que esas 70 personas cumplen los mismos protocolos que se aplican en las residencias de discapacidad, han sido excluidas del plan de vacunación. Y siguen sin poder salir de los pisos.

Así lo asegura Carlos Aller, portavoz de la Plataforma y gerente de Una Ciudad para Todos, entidad social con casi medio siglo de existencia y Medalla de Oro de Gijón 2020. Habla él por boca de los usuarios de los pisos tutelados que gestiona la entidad, «pero también de los de



Usuarios de uno de los pisos tutelados. **E.C.**

otras, como la Fundación Siloé o la Asociación Rey Pelayo».

Recuerda Aller que los pisos tutelados «son centros sociosanitarios. Están cumpliendo el mismo protocolo que las resi-

dencias y, sin embargo, los usuarios no han sido vacunados ahí, cuando en las residencias ya han recibido las dosis tanto los usuarios como los trabajadores». Las plantillas de los pisos tutelados,

una veintena de personas, han corrido la misma suerte que los usuarios: «No tienen la vacuna».

Peligra la salud mental

Desde la Plataforma del Tercer Sector de Discapacidad se exige a la Consejería de Salud «que nos den respuesta a todos los informes que hemos enviado», en los que se explica la condición de centros sociosanitarios de los pisos tutelados, así como el cumplimiento del protocolo covid y las características de los usuarios.

«Son personas con discapacidad intelectual que, aunque tienen autonomía personal, se enfrentan a esta situación con menos herramientas que el resto de la sociedad. Nos preocupa mucho su salud mental, ya que ellos necesitan más que otros colectivos, poder salir a la calle».